

Estrenó una película

La odisea mística de Pedro Alonso ('Berlín') tras 'La casa de papel'

Actor español protagoniza road movie "La nave del encanto".

En el viaje homérico que el actor español Pedro Alonso emprendió tras el éxito de 'La casa de papel' aparecen chamanes y peyote, curanderos y ayahuasca, hielo y agua. Y la espiritualidad, el miedo y la vida porque el documental que acaba de estrenar es una odisea en busca de una forma de reconectar(nos) con el mundo. 'En la nave del encanto' se titula, y ya se puede ver en Netflix. Es una 'road movie' por México, por un lado, y un viaje por ritos ancestrales, ceremonias chamánicas y sustancias alucinógenas, por otro. Una búsqueda en cualquier caso. Alonso, junto al codirector En-

rique Baró, conversa con Efe sobre este documental que escribió, produjo y realizó, y en el que expuso hasta su alma.

"HONESTIDAD SALVAJE"

"En la nave del encanto" aborda "un tema sensible", un "tabú": el consumo de sustancias vistas como medicinales en las culturas ancestrales mexicanas, pero mal vistas en las culturas modernas occidentales.

Era "fácil pasarse de frenada", muy fácil "pontificar", mucho más fácil querer erigirse en "nuevogurú de la modernidad". Alonso, sin embargo, quiso huir de to-



Pedro Alonso acaba de estrenar en Netflix su último trabajo.

El filme está disponible en la plataforma Netflix y es descrita por Alonso como un viaje por ritos ancestrales del territorio mexicano.

do esto, así que pensó y debatió con su equipo una fórmula adecuada. Una actitud. Una "honestidad salvaje".

"Si no lo hubiéramos hecho, si nos hubiéramos dejado llevar por los miedos neuróticos de la cancelación, habría confirmado la existencia de la dictadura del pensamiento único. (...) Si no lo hacía, estaría estrechando los márgenes de la conversación", prosigue.

'En la nave del encanto' es el viaje interior-exterior de Pedro Alonso. Difícil equilibrio para un

ego que quiere escapar de su propia trampa.

¿Cómo caminar sobre un equilibrio tan fino? "Yo hablo de mí en primera persona, pero la conversación es universal". Porque esta 'road movie' plagada de temas rock e 'indie pop' no trata sobre drogas. Las ceremonias no sólo abordan la inmersión en los mundos alternativos a los que llevan las plantas alucinógenas.

Hay mucho más, exclama Alonso. "Son ceremonias rituales de respeto, nunca con ánimo re-

creativo. Estamos ahí con una finalidad de conocimiento, de conexión", arguye y lanza: "No quiero caer ni un poco en decirle a un chico 'vete a meterte en ayahuasca y verás qué guay'. No procede. Buscamos vías meditativas para desmontarnos".

AGUA A DOS GRADOS

Dice Enrique Baró, el codirector, que el documental es una "experiencia inmersiva". Quien lo vea irá al desierto de Sonora o se expondrá a los métodos de un chamán que sentencia: "El planeta necesita descansar".

También asistirá a una ceremonia de ayahuasca que remueve y redescubre identidades. O subirá una montaña para hablar con el espíritu del agua. O se sumergirá hasta la cabeza en una tina llena de hielo.

Cuenta Alonso que "cuando te metes en agua fría, a dos grados, tu cuerpo y tu mente te dicen que te mueres, sal de aquí, pero entonces hacemos un trabajo holístico e integral que consiste en regular la respiración, y en 35 segundos tu pensamiento neurótico desaparece".